

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Un camino posible en el trabajo comunitario para la restitución de DDHH.

Abelaira, Paula Micaela.

Cita:

Abelaira, Paula Micaela (2014). *Un camino posible en el trabajo comunitario para la restitución de DDHH. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/485>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN CAMINO POSIBLE EN EL TRABAJO COMUNITARIO PARA LA RESTITUCIÓN DE DDHH

Abelaira, Paula Micaela
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente artículo se interesa principalmente por los modos de trabajo en el área socio comunitario para los psicólogos, e intenta relatar uno de los múltiples caminos posibles. El mismo es pensado en el marco de un espacio educativo dirigido a la infancia y situado en un barrio de emergencia de la Capital Federal. Se trabajó en dirección a la restitución de los DDHH y el empoderamiento. Estos dos ejes que atraviesan en espacio -educación y restitución de derechos- fueron concebidos como pilares dado que consideramos a la pobreza como aquello que arrasa con todos los derechos, y a la educación, como el vehículo posible para la restitución de los mismos. Con una base de talleres artísticos y de juego a la comunidad se intentó generar un cambio de posición en los sujetos que les permitiera construir y, en ese proceso de construcción, asumir un nuevo rol.

Palabras clave

Restitución de DDHH, Psicología comunitaria, Infancia, Vulnerabilidad social

ABSTRACT

A POSSIBLE WAY IN THE COMMUNITY PRACTICE FOR DDHH'S RESTITUTION

This article is mainly interested in the ways of work of psychologists in the social community area and tries to report one of the multiple possible ways. This article is thought in a childhood educational frame, to be done and placed in C.A.B.A's slums. We work in order to get back the DDHH and empowerment As we consider poverty as what takes every right from people, we also consider education as the vehicle that makes possible the restitution of them. With art workshops and games we try to make changes in the slums society to allow them to develop and in that process getting new roles.

Key words

DDHH's Restitution, community Psychology, Infancy, Social vulnerability

Introducción

Psicología comunitaria: rama de la psicología cuyo objetivo fundamental es el estudio de los factores psicosociales que permitan desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social. (Montero 1984, citado en Zaldúa 2011)
Si pensamos en las incumbencias de los psicólogos en el área comunitaria nos enfrentamos a grandes debates, y sería pertinente precisar cuánto nos ha preparado la universidad para ello. Más aún nos implica este asunto, a aquellos profesionales que pertenecemos a los países llamados "en vías de desarrollo" y que, siendo graduados de universidades públicas-con todo lo que ello significa-, no hemos tenido preparación al respecto. Una confusión si-

milar respecto de las incumbencias profesionales sucede cuando pensamos en el área educativa, (aunque el rol del psicólogo en esta última esté un poco más definido, al menos en el imaginario social). La cuestión se complica más aún cuando debemos ejercer nuestra profesión en un espacio educativo desde el área socio-comunitaria. Muchos de estos dilemas se complejizaron para mí, cuando tuve que afrontar un cargo que implicaba este entrecruzamiento. Es así que planteo como objetivo de este escrito dar cuenta de una de las formas posibles de abordar una tarea socio comunitaria en un sector de vulnerabilidad social, en el marco de un espacio educativo no formal, y con el psicoanálisis como herramienta prínceps.

El acto creador como camino posible para la restitución de derechos

"A orillas de otro mar, otro alfarero se retira en sus años tardíos. Se le nublan los ojos, las manos le tiemblan, ha llegado la hora del adiós. Entonces ocurre la ceremonia de la iniciación: el alfarero viejo ofrece al alfarero joven su pieza mejor. Así manda la tradición, entre los indios del noroeste de América: el artista que se va entrega su obra maestra al artista que se inicia. Y el alfarero joven no guarda esa vasija perfecta para contemplarla y admirarla, sino que la estrella contra el suelo, la rompe en mil pedacitos, recoge los pedacitos y los incorpora a su arcilla. (...)”
Eduardo Galeano-“Ventana sobre la memoria”

En el marco de un espacio educativo dirigido a la infancia y situado en un barrio de emergencia de la Capital Federal con altos índices de vulnerabilidad social es que nos propusimos crear un espacio de empoderamiento. O mejor dicho, generar un espacio de creación, invención y empoderamiento. Tomamos la invención como aquel proceso subjetivo que permite al niño resignificar sus propias características. Entendemos el empoderamiento en el campo educativo, desde la perspectiva de Paulo Freire, que se centra en que los individuos se conviertan en agentes de sus propias vidas y desarrollen una «conciencia crítica», es decir, “la comprensión liberadora de sus circunstancias y del entorno social que los conduce a la acción transformadora”[i] “Freire buscó proveer el marco analítico y las habilidades para que la gente definiera, desafiara, cambiara e hiciera su propio desarrollo dependiendo de su propio contexto cultural e histórico”[ii]. En este sentido, algo hermoso sucedió con Lautaro. Lautaro es un niño de 11 años que siempre tuvo mucha capacidad para convocar a sus amigos para la destrucción y el boicot de todas las propuestas del espacio, de su familia, y hasta de su propio cuerpo. Se le brindó un lugar, con profunda insistencia de nuestra parte, para que hablara, para que dijera que si quería hacer, qué cosas le parecían interesantes o útiles. Luego de varios meses de entrenar la cintura entre darle lugar a su boicot y la puesta de límites, intentando generar cierta “flexibilidad contenedora”, Lautaro tomó su tiempo en el espacio para crear en vez de destruir. Así fue que un día descubrió los instrumentos de la murga, descubrió que estaban a su alcance, que también eran de él. Ese día Lautaro

no quiso participar del taller propuesto y se quedó solo en el patio practicando con el bombo con platillo, instrumento para el cual demostró una gran habilidad. A la semana siguiente, algunos de sus compañeros, también prefirieron desertar del taller, para quedarse junto a él escuchándolo. Con el correr de los días tuvimos una banda para la murga con director y todo: Lautaro se había convertido en el referente de sus compañeros en ese espacio: proponía ritmos, le marcaba a cada compañero qué debía hacer con su instrumento, y dirigía el recorrido de la música cuando tocaban todos juntos. Sin adultos que enseñen nada, sólo niños ayudándose entre sí, y un líder muy marcado que esta vez, en vez de destruir, creaba. Más tarde llegaron letras de canciones y bailarinas. Los “boicoteadores” no eran agentes de pura destrucción, tenían algo que decir y defender. Volviendo a la propuesta del espacio educativo, la idea de base era ofrecer talleres artísticos y de juego a la comunidad. Un espacio con un fin educativo (no formal y que pueda ir más allá de los determinantes duros de la escuela: el proceso de transformación en el liderazgo de Lautaro no hubiera sido posible con esquemas rígidos y planificaciones a cumplir sí o sí) y de restitución de derechos. Estos dos ejes que atraviesan en espacio -educación y restitución de derechos- fueron concebidos como pilares para nuestro trabajo dado que consideramos a la **pobreza como aquello que arrasa con todos los derechos**, y a la educación, como el vehículo posible para la restitución de los mismos. Este tomar a los DDHH como dirección de trabajo no estaba apuntado a una mera comunicación de los derechos y obligaciones de las personas, no era brindar información al respecto, dar clases expositivas de lo que les debiera ser garantizado; se trataba más bien, de generar un cambio de posición en los sujetos que les permitiera construir y, en ese proceso de construcción, asumir un nuevo rol. Es por esto que se considera importante destacar que elegimos trabajar mediante este dispositivo de talleres, tomando como premisa el hecho de que los niños, con el acompañamiento del coordinador, pueden convertirse -tal como en el cuento de Galeano- en artesanos de su propio conocimiento. Los talleres intentan ofrecerse como un espacio alternativo a la situación de vulnerabilidad social que presentan los niños a quienes están dirigidos, “brindando la posibilidad de una elección subjetiva y singular, promoviendo la responsabilidad y autonomía” [iii]. Para ello entonces, era importante que el coordinador ofreciera una dinámica flexible capaz de adaptarse a las necesidades de cada uno de los niños concurrentes, propiciando un espacio saludable de permanencia y gracias a ello, generador de cambios. Otra vez, no era este un espacio de enseñanza de contenidos, sino una transmisión y construcción de herramientas posibles. Al fin de cuentas, de lo que se trataba era de generar condiciones de posibilidad.

¿Por qué elegimos el arte como medio?

“No por casualidad el lenguaje popular usa con libertad la palabra “arte” y la antepone a cualquier actividad cuando quiere señalar que en esa actividad puede emerger lo nuevo, lo original. De este modo, el arte puede ser culinario, marcial, de curar, o de amar. Intervenir en comunidades también puede ser un arte en tanto nos atrevamos a facilitar que lo nuevo acontezca en esos espacios.” Hugo Leale

Retomando el eje fundamental que atravesaba nuestro trabajo -restitución de derechos humanos- entendimos que necesitábamos de un medio para llegar a tal fin. Un medio convocante para los niños y familias, y a su vez, que fuera un formato que nos permitiera abordar cuestiones relevantes en el trabajo con la comunidad, en este camino hacia la restitución de derechos vulnerados. Es así que aparece el arte como herramienta y excusa, como “un medio para...”. Siguiendo a Pipo (2011), pensamos que invitar a un niño a un proyec-

to que es “creativo” implica que se considera que este es capaz de crear. Apelar a la creatividad de un niño es apelar a su subjetividad, por lo tanto es reconocer y respetar su singularidad. Es importante destacar cómo en este movimiento los niños son considerados sujetos de derecho, creadores y protagonistas (diferenciados de aquella noción de menor, la cual suele recaer sobre la niñez en sectores de vulnerabilidad social, en donde sólo se reconoce a los niños por aquello que aún no pueden, ni tienen y- por supuesto- como potencial peligro). Se apela a su capacidad y responsabilidad subjetiva, considerando las condiciones reales y simbólicas de las que parten. El encuentro con lo creativo posibilita sorprenderse en la apertura de dimensiones desconocidas, posibilita la aparición de la contingencia. Y quizás allí podamos ver de qué manera el sujeto actúa, cómo se posiciona frente a la irrupción de lo incalculado. Para Lacan (1972) lo contingente “es lo que cesa de no escribirse (...)”, la irrupción de la contingencia hace que la maquinaria de lo real (“lo que no cesa de no escribirse”) cese- aunque sea por un instante- de no escribirse. Se toma un respiro. Puede por un instante aparecer un sujeto. Recordemos la definición de Inconsciente como válvula de cierre y apertura que en cuanto cierra queda lugar para que se produzca sujeto. Baja la represión y produce sujeto. Lo incalculado, es ese hueco que permite la producción de sujeto. Quizás la manera en que la producción artística puede generar un entramado de subjetividad, es cuando uno se autoriza como hablante en eso que está haciendo. Cuando uno dice con eso. Es así que el fin de la utilización del arte es un *poder decir*... generar un espacio para tomar la palabra a través de ella, y sabemos que esto no es sin consecuencias.

La importancia de hacerse ver, de aparecer en las calles...

Uno de los modos de abordaje que implementamos fue focalizarnos en trabajar directamente sobre dos conceptos importantes en la vida de cualquier individuo, pero que adquieren crucial relevancia en los barrios a los que nos referimos: el cuerpo y la calle. Esto nos lleva directamente a una cuestión política. “El cuerpo en movimiento interviene en la modificación de las relaciones políticas, sociales y culturales.” Es así que “(...) el modo de presentación del cuerpo indica un eje político” [iv], ya que sitúa a estos en un lugar y modo de vinculación. Bien sabemos que el cuerpo no es sólo biología, pero a veces olvidamos que es también cultura (Leale, 2011): una cultura que pretendíamos hacer oír y reunir en las calles.

Es así que propusimos actividades creativas que puedan ocupar un espacio a ser visto, oído y experimentado, dejar una marca. Gran cantidad de propuestas se han trabajado, por ejemplo, en relación al reciclaje, a la utilización de aquello que parecía desecho, recontrándole un valor. Este poder restituir un valor a lo que parecía ya no tenerlo, como ser: construir instrumentos musicales a partir de desechos, o pintar un mural en una pared olvidada, tiene un doble efecto. Por un lado aquello aparentemente inservible pasa a ser un instrumento comunicador, un medio para decir lo que se quiere o siente a la comunidad, restituyendo -en primera instancia- a los participantes su *poder*, para luego convocar a más actores sociales, multiplicando el efecto que se quiera conseguir.

Creemos que esto restituye el poder porque brinda la posibilidad de decidir. Decidir qué temas son importantes visibilizar en la comunidad, comunidades que usualmente están invisibilizadas. Así es que participar en mecanismos de decisión es participar en mecanismos de poder. (Leale, 2011)

Promoción y prevención de la salud

Graciela Zaldúa (2011) destaca que prevenir en el campo de la salud

es informar o anticipar sobre los riesgos, y tomar recaudos ante ellos. Es fomentar una mejor calidad de vida y propiciar conductas responsables y modos de vida saludables. Creemos también, que implica reflexionar sobre las prácticas cotidianas, permitiendo cambios oportunos y la revalorización y sociabilización de las prácticas saludables realizadas. "Múltiples sentidos en un entramado de condicionamientos económicos, sociales, culturales, de género, subjetivos, etc." [v]

Así es que propusimos un espacio en relación a la salud que abarque: Promoción y prevención de la salud a través del formato de *taller y seguimiento*, acercando a la comunidad diferentes temáticas tales como: Prevención del HIV, Talleres para padres, Higiene y salud, Sexualidad y relaciones intergénero, Prevención de adicciones, Violencia Familiar, etc. Las temáticas a abordar siempre fueron abiertas para dar lugar a aquellas que surjan de la propia práctica e intereses de los vecinos. O incluso, también la propuesta de alguna temática fue cambiada en su modo de abordaje a partir de la escucha activa y constante a las familias. Así fue que ante la proposición de un taller sobre violencia -dada la recurrencia con la que traían esta problemática las familias al espacio- surgió de la mamá de uno de los niños concurrentes (la cual había sido acompañada en varias oportunidades porque su esposo la golpeaba) la imposibilidad de hablar de Violencia directa y abiertamente. "Si mi marido sabe que la charla es sobre eso-vínculos violentos-no va a venir, lo van a tener que entrar por otro lado". Pues bien, no se trataba de "entrarle" a nadie, ni tampoco de convocar a la gente con una consigna engañosa, pero si entender que no podíamos perder de vista la incidencia del uso del lenguaje aquí. Planteamos cambiar de signo la premisa, transformar lo negativo en positivo. Así fue que si bien resultaba difícil llegar a la comunidad hablando de violencia directamente, entonces la propuesta a trabajar podía ser "Diálogo", "Resolución de Conflictos" "Vínculos", etc. Por supuesto, esto no quedaría meramente en el nombre del taller, sino en todo el trabajo de abordaje.

Así, como en nuestra práctica diaria era fundamental el trabajo interdisciplinario, también cabe destacar que, siempre que resultó necesario, se realizaron derivaciones a otras instituciones, como hospitales generales, psiquiátricos, refugios, dirección de la mujer, organizaciones de protección al migrante, etc., en un intento constante de trabajo en red.

Por fin, también tenía lugar un espacio (aunque reducido en carga horaria) que la práctica develó como necesario: la atención psicológica. Se brindaba tratamiento a aquellos niños concurrentes al espacio y los integrantes de sus familias que, ya sea por alguna psicopatología o situación puntual por la que estén atravesando la requieran. Ahora bien, cuál es el impacto de las problemáticas sociales en la subjetividad de las personas en sectores de vulnerabilidad social y de qué manera incide en el tratamiento, quizás pueda ser el movilizador de otro escrito.

Este fue, tan solo, un camino recorrido...con sus aciertos y desaciertos, que intentó sembrar un granito de arena en el desierto abrumador de las desigualdades sociales.

NOTAS

[i] Freire, P. (1975): *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI

[ii] Lugo, R (2004) *El empoderamiento y sus significados*. Disponible en: <http://www.vitral.org/vitral/vitral60/pedag.htm>

[iii] Pipo, V. (2011): *Desafiando al destino. Chicos y chicas en situaciones de calle y vulnerabilidad*. En Zaldúa (comp.): *Epistemes y prácticas de Psicología Preventiva*. Buenos Aires, Eudeba. p, 251.

[iv] Leale, H. (2011) *Por la alegría contra la muerte. El arte interviniente y movilizador*. En Zaldúa (comp.): *Epistemes y prácticas de Psicología Preventiva*. Buenos Aires, Eudeba. p, 291.

[v] Zaldúa, G. (2011): *Prevención y promoción de la salud comunitaria. Tensiones, paradojas y desafíos*. En Zaldúa (comp.): *Epistemes y prácticas de Psicología Preventiva*. Buenos Aires, Eudeba. p18.

BIBLIOGRAFIA

Freire, P. (1975): *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI

Galeano, E. (1993) "Ventana sobre la memoria" *Las palabras andantes*.

Lacan, J. (1964) *El Seminario 11*. Paidós.

Lacan, J. (1972) *El Seminario 20*. Paidós.

Leale, H. (2011) *Por la alegría contra la muerte. El arte interviniente y movilizador*. En Zaldúa (comp.): *Epistemes y prácticas de Psicología Preventiva*. Buenos Aires, Eudeba.

Lugo, R. (2004) *El empoderamiento y sus significados*. Disponible en: <http://www.vitral.org/vitral/vitral60/pedag.htm>

Pipo, V. (2011): *Desafiando al destino. Chicos y chicas en situaciones de calle y vulnerabilidad*. En Zaldúa (comp.): *Epistemes y prácticas de Psicología Preventiva*. Buenos Aires, Eudeba.

Zaldúa, G. (2011): *Prevención y promoción de la salud comunitaria. Tensiones, paradojas y desafíos*. En Zaldúa (comp.): *Epistemes y prácticas de Psicología Preventiva*. Buenos Aires, Eudeba.

Zaldúa, G. (2011): *Políticas sociales, ciudadanía u subjetividad. Consideraciones para una praxis crítica en Salud Mental*. En Zaldúa (comp.): *Epistemes y prácticas de Psicología Preventiva*. Buenos Aires, Eudeba.